

Poli Délano, escritor:

“LA FUNCION DE LA LITERATURA ES LA ILUMINACION”

** En un encuentro abierto a la comunidad, el escritor identificó a los depredadores de la lectura y sostuvo un diálogo con escritores regionales, a quienes no tuvo más remedio que aclarar que, ni en el centralismo de este país ni en el hecho que Coyhaique esté ubicada geográficamente donde está, él tuvo algo que ver.*

No es raro que un nombre como Poli Délano haga pensar, a quien no conoce al escritor ni de nombre, en una supuesta Paulina Délano tratada con familiaridad. Por lo de Poli, frecuente apodo de muchas Paulas y Paulinas del mundo.

Pero el vino a reunirse con quienes están vinculados o interesados en el tema de la literatura, con escritores y lectores y demás, por lo que la eventual ambigüedad de su nombre quedó en décimo plano -si es que existía entre los presentes- y la confrontación hombre-nombre fue superada.

Es el libro el “problema” -como dijo- que preocupa y trajo recientemente a Poli Délano a Coyhaique. Y para dialogar acerca de “la literatura, del oficio de escritor, del hecho de escribir, de la narrativa y etcétera” fue que se coordinó un encuentro abierto, a los que llegaron, probablemente, sólo aquellos que sabían que Poli no era Paulina ni Paula Délano, sino un autor nacido en Madrid y pedagogo en inglés que se dedicó a escribir desde muy

cuentos, que ha sido reconocido en diversos certámenes y que actualmente es integrante del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

Está invitado a un encuentro internacional de narradores Poli Délano, que se realizará en septiembre en la ciudad mexicana de Monterrey y en el que se tratará el tema de los escritores como testigos del fin de una época y el comienzo de otra. A raíz de ello, ha estado pensando de qué manera es posible ligar la literatura al proceso de cambio y al hecho que uno de los factores de la evolución es la disminución de la lectura en el mundo. Y, aunque desconoce la realidad estadística del hecho, está su sensación: la gente lee menos y, por ende, la influencia del libro ha disminuido. Ahí se justificaría la multiplicación de Consejos y organizaciones diversas en el planeta, cuyo denominador común es el intento de fomentarla.

DEPREDADORES

Ahora bien: ¿por qué la gente lee menos? “Es fácil encontrar un culpable, dado que siempre hay alguno a la mano, pero yo diría que son varios los factores que convergen en este hecho. De partida, la televisión, que desde hace unas décadas se introdujo en nuestra habitación.”

Porque, tal como ya lo dijeron muchos y Délano reiteró, no es novedad y sí muy humano que a aquel que “llega a su casa del trabajo, cansado, que quiere tomarse una

que una cerveza y relajarse, le resulta más fácil apretar un botón y meterse de lleno en una película de ficción, que abrir un libro, recordar en qué estaba cuando interrumpió la lectura y focalizar letras con ojos también cansados”.

Asimismo, influiría en esta confabulación espontánea e inconsciente, el precio del libro en Chile; “pero hay que tener presente que mucha gente que no compra libros, sí reserva una cuota semanal para ir al estadio o al cine a ver películas para el video.” Sin embargo, aunque no determinante, el valor de éstos es alto, lo que podría subsanarse eliminando el impuesto y con mayores tirajes que abaratarán costos de producción.

Por otra parte, otros saqueadores del hábito de leer serían los profesores de Castellano, porque “enseñan a leer mal y alejan a los niños de la lectura y, sin que la culpa sea de su exclusividad, es un fenómeno que ocurre y hemos estudiado”.

Finalmente, indicó que los escritores son también responsables de lo alicaída que está la lectura, considerando que la narrativa de los años 60 se complicó y, en vez de recrear, comenzó a crear problemas. “Yo me caso con la idea que la función de la literatura es el disfrute y la iluminación, no necesariamente el enseñar, porque el arte no es didáctico”.

De ello que no exista una obligación de escribir sobre algo en particular y que suela confundir-

se el por y con el para qué se hace. “El artista trata de responderse preguntas que no se ha formulado y escribe por compulsión, debiendo enfrentarse después a la lucha contra el medio, teniendo más posibilidades de avanzar quienes lo hacen en la metrópoli, considerando que lo se quiere o se publica”.

En ese sentido, se tocó el tema de los problemas y dificultades que afectan a tanto creador de la Región y de lo postergados que se sienten y del centralismo y de proyectos no adjudicados y de la falta de oportunidades y de decisiones del Consejo que él integra.

Y las quejas se adueñaron de la atmósfera, como si él fuera el responsable de que Coyhaique esté lo aislado que está, con todo lo que eso implica. “Yo me estoy convirtiendo en el blanco de las críticas y no tengo por qué serlo ni sacármelas, en cuanto no soy el responsable, ni del jurado ni de nada”, dijo enfático. Porque Délano vino a hablar de la literatura, del oficio de escritor, del hecho de escribir, de la narrativa y etcétera. Sin embargo, es probable que él no haya pensado que la inclusión de esos tópicos en la “pauta” inicial le fueran a significar la cuasi exigencia de explicaciones o soluciones que a él no le correspondía ofrecer. Porque de lo contrario, seguramente, los hubiera omitido al inaugurar el diálogo. Y con toda razón.

"La Función de la literatura es la iluminación" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La Función de la literatura es la iluminación" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile